

«En cinco o diez años seremos capaces de frenar el avance del alzhéimer»

Joaquín Castilla Investigador de las patologías neurodegenerativas

El científico vasco, que demostró en ratones que la enfermedad se transmite, celebra la confirmación de que un proceso similar se daría en los humanos

BILBAO. La noticia saltó a última hora del miércoles. Un equipo británico, uno de los más reconocidos del mundo en la lucha contra el alzhéimer, aseguraba con un artículo en 'Nature' haber hallado las primeras pruebas de que esta enfermedad puede transmitirse, que no es lo mismo que contagiarse. El análisis de ocho cerebros de personas fallecidas a causa de la enfermedad de Creutzfeldt-Jakob les había permitido descubrir en seis de ellos restos de la más común de las demencias. Todo lo que tenían ante sí parecía sorprendente. Niños tratados con hormona del crecimiento obtenida de tejido cerebral humano -de cadáver- habían muerto jóvenes, entre los 36 y 51 años, afectados por una de las formas del 'mal de las vacas locas'. Lo más llamativo fue, sin embargo, descubrir que en sus cerebros había restos de una de las dos proteínas que caracterizan al alzhéimer, una patología impropia de su edad. ¿Qué había pasado? Al parecer, el material quirúrgico utilizado en las intervenciones pudo favorecer la transmisión de los priones, que llevaron del cadáver al niño la «semilla» de las dos patologías.

El hallazgo, que ha permitido a los descubridores plantear la hipótesis de que el alzhéimer se transmite por vía quirúrgica, avalada por la existencia de la proteína beta-amiloide, corrobora el planteamiento formulado hace cuatro años por un equipo vasco; y que fue recogido también en una publicación de la red 'Nature'. El grupo de Joaquín Castilla, profesor de investigación de la Fundación Ikerbasque, demostró entonces que si se trasplantan a un ratón sano células de un cerebro enfermo, el animal acaba desarrollando alzhéimer. «Quizás podamos controlar el alzhéimer, el párkinson y todas las enfermedades neurodegenerativas que se propagan con priones», avanza.

¿Hacemos bien al diferenciar y decir que el alzhéimer se transmite, pero no se contagia?

«Perfecto, porque es algo que preocupa mucho a la población. Contagio es un concepto que se refiere a la capacidad de transmisión entre los individuos. La gripe es muy contagiosa, pero no es el caso del alzhéimer, que resulta mucho más complejo. El contagio no parece sencillo, pero tampoco imposible.

Explíquese, por favor, que no queda duda alguna.



«¡A ver! Yo siempre pongo el ejemplo de los priones, que son muy transmisibles, pero muy poco contagiosos. El agente causante de la enfermedad, una partícula que llamamos prión, puede ser muy infeccioso, pero para actuar necesita el contacto directo con

la vía intercerebral. Si te comes el cerebro de una persona con enfermedad priónica, seguramente enfermarás. Es lo que pasaba en Papua Nueva Guinea, que prácticamente toda la población moría de kuru porque se comían los cerebros de los fallecidos. El día en que se prohibió el canibalismo, el problema se resolvió.

«El alzhéimer se transmite». ¿Es algo que está bien demostrado o solo una hipótesis?

«Hay todavía algunos tesquicos; y este trabajo puede tener algún detractor. Yo prefiero aplicar la idea de la na-

vaja de Ockham, que dice que generalmente la explicación más obvia y más sencilla es la correcta. Es cierto que nadie ha demostrado que inoculando proteína beta-amiloide o células de un cerebro afectado de alzhéimer, aparezca la enfermedad. Los detractores de esta idea dicen que, seguramente los priones actuaron como semilla y favorecieron la aparición de esta proteína. ¿Por qué? Entre otros motivos, porque no hemos hallado restos de la otra sustancia implicada en el deterioro cognitivo del alzhéimer, que se llama tau.

Algunos de esos detractores dicen que esa presencia de la beta-amiloide no indica demasiado, que también aparece en pacientes afectados del mal de Creutzfeldt-Jakob...

«¡Pues no es del todo cierto! Sucede que muchos pacientes con Creutzfeldt-Jakob son personas mayores. Si analizas sus cerebros encontraras placas de alzhéimer. Lo mismo ocurre con el párkinson. A nadie extraña que aparecieran acumulaciones neurodegenerativas de diferentes enfermedades en el cerebro de una persona de 90 años.



El profesor Joaquín Castilla, de la Fundación Ikerbasque, trabaja en su laboratorio del centro CIC Biogune, en Zamudio. **FERNANDO GÓMEZ**

Los neurólogos reciben el hallazgo con escepticismo

¿F. A.

BILBAO. El desafío del alzhéimer no se vive de la misma manera en los laboratorios que en las consultas de neurología. Los especialistas médicos recibieron ayer con escepticismo el anuncio hecho por un grupo británico de haber hallado los primeros indicios de que el alzhéimer

puede transmitirse entre humanos a través del material quirúrgico. «La conclusión a la que llegan es muy alarmista y lamento mucho que personas de tan alto nivel como John Collinge y Sebastian Brandner presenten algo tan serio, basándose únicamente en la especulación», afirmó el profesor Juan José Zarranz,

jefe del servicio de Neurología del hospital de Cruces.

El especialista, que consideró el trabajo como «una hipótesis basada en otra hipótesis», explicó que las medidas para evitar la transmisión de enfermedades priónicas se conocen desde hace décadas y «desde entonces no se tiene constancia en el mundo de que se hayan dado casos de transmisión. Ni siquiera entre los patólogos que hacen autopsias; y pensemos que cada día se practican en el mundo cientos de miles», valoró Zarranz.

En la misma línea se expresó el

neurólogo Manuel Fernández, coordinador del área de Neurociencias de Biocruces, quien consideró que nunca se ha demostrado que la enfermedad de alzhéimer se transmita vía transfusiones o a través de material quirúrgico contaminado. «Las autopsias a pacientes con enfermedad de Creutzfeldt-Jacob transmitida por contaminación nunca han detectado depósito de proteína beta-amiloide», destacó el especialista.

El experto consideró, al igual que el resto de neurólogos consultados, que el trabajo presentado por el reconocido grupo británico debía ha-